

Traducir: ¿capacidad innata o destreza adquirible?

M^a Isabel GÓMEZ HURTADO
Universidad de Granada

Como citar este artículo:

GÓMEZ HURTADO, M^a Isabel (2003) «Traducir: ¿capacidad innata o destreza adquirible?», en MUÑOZ MARTÍN, Ricardo [ed.] *I AIETI. Actas del I Congreso Internacional de la Asociación Ibérica de Estudios de Traducción e Interpretación. Granada 12-14 de Febrero de 2003*. Granada: AIETI. Vol. n.º 2, pp. 67-77. ISBN 84-933360-0-9. Versión electrónica disponible en la web de la AIETI: <http://www.aieti.eu/pubs/actas/I/AIETI_1_MIGH_Traducir.pdf>.



Traducir: ¿capacidad innata o destreza adquirible?

M^a Isabel GÓMEZ HURTADO

Universidad de Granada

abril3322@hotmail.com

Resumen

En esta comunicación presentaremos un proyecto de investigación basado en el rigor del método científico y relacionado con el campo de la traducción. Si bien la utilización de métodos empíricos es relativamente nueva en Traductología, cada vez somos más los estudiosos de la disciplina que elegimos «una investigación verificativa [...] partiendo de diseños experimentales y estrategias metodológicas rigurosas que permitan medir y determinar las inferencias de nuestras hipótesis de trabajo (Kreutzer y Neunzig 1998:128)». Para autores como Lörcher (1991:7), éste es el único método que permite formular hipótesis acerca del proceso traductor, arrojando luz sobre el complejo fenómeno psicolingüístico que tiene lugar cuando traducimos, con el consiguiente beneficio para la didáctica de la traducción. Para llevar a cabo nuestra investigación hemos utilizado un programa informático denominado Translog 2000 que fue diseñado por Jakobsen, miembro del grupo TRAP de la Facultad de Lenguas Profesionales de Copenhague. Este programa facilita información sistemática sobre el uso del ordenador al escribir, de donde pueden inferirse algunos extremos relativos al proceso de traducción del sujeto. Del mismo modo, se ha combinado este método con otros más tradicionales como la entrevista semiestructurada, la introspección inmediata, etc., para así obtener un mayor grado de validez en los resultados. Con este proyecto se pretende comprobar empíricamente qué hay de verdad en cada una de las siguientes posturas: por un lado, la defendida por la mayoría de los estudiosos de traducción que considera que a traducir se aprende, y que un individuo bilingüe no va a traducir mejor que una persona que haya sido formada en la materia; y por otro, la defendida por autores como Harris, Sherwood, y Gerloff entre otros, partidarios de la famosa teoría de la traducción natural, que se interesa más por la capacidad innata de mediar lingüísticamente y postula que cualquier sujeto bilingüe, con independencia de la edad, grado y tipo de bilingüismo, puede traducir sin necesidad de instrucción formal. Para ello, en el estudio se analiza si la teoría de la traducción natural de Harris (1973) se cumple en un entorno determinado y con unas características específicas, esto es, en el entorno académico universitario, y comparando sujetos bilingües ajenos al mundo de la traducción con estudiantes de cuarto curso de la Facultad de Traducción e Interpretación de Granada que han recibido instrucción formal al respecto. Todos los sujetos del experimento llevan a cabo pruebas de traducción directa e inversa y se les permite que hagan uso de fuentes de referencia para documentarse.

1. Fundamentos y antecedentes

En esta comunicación presentaremos un estudio empírico-experimental que será la base de nuestra tesis doctoral. Al contrario de lo que sucede en otras disciplinas, el planteamiento empírico-experimental es relativamente nuevo en traductología, ya que es a partir de la década de los 50 cuando se busca un mejor conocimiento del proceso traductor y se reivindica un análisis más sistemático del mismo. Por tanto, la afirmación inicial implica que llevaremos a cabo unas pruebas basándonos en el rigor del método científico, tal como hicieron anteriormente otros investigadores.

La mayoría de los estudiosos de traducción defienden que a traducir se aprende, y consideran que un individuo bilingüe no va a traducir mejor que una persona que haya sido formada en la materia. Por otro lado, encontramos también algunos autores como Harris, Sherwood y Gerloff, entre otros, que se interesan más por la capacidad innata de mediar lingüísticamente y postulan que cualquier sujeto bilingüe, con independencia de la edad, grado y tipo de bilingüismo, puede traducir sin necesidad de instrucción formal. Ante la disparidad de opiniones existentes, a través de este estudio nos proponemos comprobar empíricamente qué hay de verdad en ambas posturas. Consideramos que existe la posibilidad de que los resultados obtenidos en la investigación no respalden una dicotomía tan clara como la expuesta previamente, sino que muestren una capacidad «natural» para traducir de algunos sujetos bilingües que hay que desarrollar mediante formación, ya sea estructurada o a través de mucha práctica. Antes de comenzar con la explicación detallada del experimento, la metodología y el plan de trabajo del mismo, nos gustaría hacer un breve resumen de aquellas investigaciones que han precedido a la nuestra, para ubicar a los lectores en el marco anterior sobre el que se apoya esta investigación.

Desde principios del siglo XX se han llevado a cabo numerosas investigaciones sobre bilingüismo y traducción, de ahí que podamos encontrar gran cantidad de literatura publicada sobre estudios realizados con bilingües, principalmente con niños. El primer estudio longitudinal que se conoce sobre el tema es el de Ronjat, de la Universidad de Ginebra, quien en 1913 llevó a cabo un estudio de caso sobre el desarrollo lingüístico de su propio hijo. Este trabajo contiene ejemplos de traducción muy interesantes realizados por el niño a muy temprana edad. Posteriormente, en 1939, Leopold, de la Universidad de Nebraska describe el desarrollo lingüístico de sus propios hijos mostrando cómo éstos son capaces de realizar distintos tipos de traducción dentro del entorno familiar y social que les rodea. En 1967, Ljudskanov se anticipa al concepto de *traductor natural* y, ya por aquel entonces, puntualiza que en las escuelas de traducción a los bilingües no se les enseña a traducir puesto que ya tienen capacidad para hacerlo, sino que se les forma para que traduzcan de acuerdo con ciertas normas. En 1973, Harris desarrolla la famosa teoría de la *traducción natural* en la cual aúna los conceptos de bilingüismo y traducción. Harris la define como «*the translation done in everyday circumstances by bilinguals who have had no special training for it*». En esta teoría, el propio autor puntualiza que cualquier sujeto, por el hecho de ser bilingüe, es capaz de traducir sin necesidad

de instrucción formal. Para Harris «*natural translators have an innate translation competence which is co-extensive with all bilingualism at any age*». Harris continúa sus investigaciones publicando en 1977, 1978, 1980, 1992, y 1997.

Otros autores que recientemente han trabajado en este campo son Toury (1984, 1986), Gerloff (1988), Lörscher (1991, 1993), Malakoff (1991, 1992), Shannon (1996) y Bullock (1997). El último estudio sobre traducción natural es una tesis doctoral no publicada de Sherwood, que se llevó a cabo en la Universidad de Ottawa en el año 2000.

Como especificamos anteriormente, con nuestra investigación continuaremos adentrándonos en este complejo campo de estudio, intentando descubrir cualquier factor o aspecto relevante que pueda arrojar luz sobre el tema. Así pues, se pretende averiguar si la teoría de la *traducción natural* de Harris se cumple en un entorno determinado y con unas características específicas, esto es, en el entorno académico universitario, y comparando sujetos bilingües ajenos al mundo de la traducción con estudiantes de 4º curso de la Facultad de Traducción e Interpretación de Granada (FTI) que han recibido instrucción formal al respecto, llevando a cabo pruebas de traducción directa e inversa, permitiendo que los sujetos del experimento hagan uso de fuentes de referencia para documentarse, etc.

2. Objetivos científicos que se persiguen

El objetivo principal de esta investigación es comprobar empíricamente si la teoría de la *traducción natural* postulada por Harris se confirma o no y de qué modo. Puesto que Harris argumentaba que cualquier sujeto bilingüe, independientemente de la edad, grado y tipo de bilingüismo podía traducir sin necesidad de instrucción formal, en el experimento se comprobará la veracidad de esta afirmación, utilizando como sujetos a individuos bilingües sin relación alguna con la disciplina de la traducción y a estudiantes de último curso de la FTI que han recibido una formación académica al respecto. Así pues, consideramos que el aporte de este estudio puede ser de vital importancia para clarificar si en un entorno determinado y con unas características específicas esta máxima se cumple. Este objetivo principal se divide en dos subobjetivos:

Primero. Realizar un estudio detallado del proceso de la traducción en ambos grupos (A-B) a través del análisis y contraste de los datos registrados con el programa Translog 2000. Para ello se procede del siguiente modo:

- Se analiza la duración y ubicación de las pausas de planificación y revisión de cada una de las unidades de la traducción, así como cualquier tipo de corrección y movimiento a través del texto.
- Se determina si las pausas de mayor duración se deben a un posible problema de traducción al que el sujeto se enfrenta, o si por el contrario están relacionadas con la consulta de fuentes de referencia.

- Se determina si entre ambos grupos coinciden las palabras, tramos o segmentos señalados como problemáticos después de la ejecución de las pruebas, y si la forma observable de resolución de problemas es o no similar.

Segundo. Evaluar el producto final, es decir, las traducciones realizadas por los sujetos del experimento. Esto se hace atendiendo a dos criterios: el de adecuación con el encargo de traducción especificado en los textos y el de calidad. Este último criterio no será establecido por la investigadora sino por distintos tipos de evaluadores: un sujeto bilingüe sin relación alguna con la docencia de idiomas, dos estudiantes que no han formado parte del estudio (uno bilingüe y otro de 4º curso de la FTI), un profesor de traducción, y dos usuarios potenciales a quienes podrían ir dirigidos los textos seleccionados para el estudio. Cada uno de ellos da su opinión respecto a las traducciones y debe catalogarlas atendiendo a la siguiente clasificación: muy bien, bien, mal y muy mal. Esta categorización se ha desarrollado partiendo del método de evaluación descrito por Waddington (2000:332) en su obra, y se ha adaptado su propuesta para una escala unitaria. Sin embargo, hay que matizar que se ha eliminado uno de los niveles de la escala para que el sistema de evaluación quedara tal y como se ha mencionado previamente. Somos conscientes de que se podría haber elaborado un sistema de evaluación más complejo pero hemos elegido éste porque consideramos que a pesar de tratarse de categorías intuitivas son amplias y muy claras, y por tanto, servirán para que los evaluadores puedan determinar la calidad de las traducciones. Finalmente, se hace una valoración de los resultados obtenidos.

3. Descripción y selección de sujetos

En esta investigación forman parte dos grupos de sujetos: el *grupo A* está compuesto por sujetos bilingües desde la infancia, *early bilinguals*, que han adquirido las dos lenguas (inglés-español) a la vez y por igual desde la niñez (Paivio y Lambert 1981). Este tipo de bilingüismo se conoce también como *bilingüismo familiar*. Para Siguan y Mackey (1986), una familia bilingüe es una familia en la que con cierta frecuencia y normalidad se utilizan dos lenguas. Por tanto, entre los posibles sujetos de este grupo tienen cabida los hijos de parejas mixtas en las que cada uno de los cónyuges posee una lengua materna diferente (inglés o español), y los hijos de parejas que poseen la misma lengua materna (inglés) pero que tienen fijada su residencia en España. Normalmente, estos niños suelen crecer en un entorno bilingüe y bicultural, ya que en el caso de las parejas mixtas, bien cada uno de ellos suele dirigirse a sus hijos/as en su propia lengua, bien utilizan sólo una de ellas como lengua común pero el cónyuge que tiene la otra lengua como primera lengua la utiliza también con mayor o menor frecuencia con sus hijos y eventualmente con algún otro miembro de la familia. En el caso de las parejas con la misma lengua materna, aun cuando se dirigen a sus hijos/as en la misma lengua, reciben la segunda lengua del entorno natural

que les rodea, y puesto que esta circunstancia suele conducir más a situaciones de diglosia que de bilingüismo, y depende mucho del nivel cultural de la familia, sus profesiones, etc., se realizan test de competencia lingüística a todos los sujetos. Del mismo modo, hay que considerar que a través de los padres estos niños tienen contacto con la cultura, folclore, historia y tradiciones de cada país. En los casos más frecuentes los sujetos han crecido en España, teniendo, por tanto, un acceso más fácil y más directo a la lengua y cultura españolas. No obstante, también algunos pueden haber residido en el país de la segunda lengua durante cierto tiempo (país angloparlante, *e. g.* Reino Unido, Irlanda, EEUU, Australia, etc.), o pueden haber completado su formación académica, o disfrutado sus periodos vacacionales (Navidad y verano) allí.

El *grupo B* está constituido por estudiantes españoles de 4º curso de la Facultad de Traducción e Interpretación de Granada cuya lengua B es el inglés. Normalmente, el conocimiento de esta lengua ha sido adquirido por instrucción formal a través de los programas educativos españoles. Sin embargo, es importante mencionar que dicho conocimiento puede también haberse desarrollado a través de estancias en países anglófonos, bien para hacer el COU o realizar cursos de idiomas y mejorar así el nivel de la lengua, bien para completar la formación universitaria por medio de los programas de intercambio Sócrates/Erasmus, o bien para *engrosar* el currículo profesional y vivir de este modo una experiencia laboral durante un cierto periodo de tiempo (meses, un año, etc.). Por tanto, estos sujetos suelen tener un conocimiento no sólo de los aspectos sociolingüísticos sino también de aquellos aspectos políticos, económicos y culturales del país o países en cuestión. En caso de que no hayan salido al extranjero, este conocimiento puede haberles llegado a través de los medios de comunicación dada la influencia que la cultura anglosajona, en concreto la norteamericana, tiene en la cultura europea, y también en forma nocial a través de las clases de Civilización de la Lengua B (inglés) y de Civilización Española, esta última añade unos conocimientos sobre la propia cultura que homogeneizan el grupo.

Respecto al número de informantes, será de unos 50 por grupo, es decir, un total de 100 sujetos aproximadamente, lo cual posibilita que los resultados conduzcan a conclusiones significativas y marquen unas tendencias. Esta cifra ha sido elegida de forma que garantice que en caso de perderse algunos sujetos por el camino al no concluir todas las fases del experimento, siga quedando una muestra estadísticamente representativa.

En cuanto al criterio utilizado para fijar el margen de edad de los sujetos del experimento, debemos aclarar que se parte de la secuenciación que Blanco (1985) propone de la edad adulta, y que desarrolla basándose en una serie de criterios sociales. Este autor divide la edad adulta en temprana, media y avanzada, y considera que constituye un periodo muy extenso dentro del ciclo vital que va desde los 18 a los 65 años. De ahí que la mayoría de los investigadores que se han dedicado a su estudio suelen dividir este periodo en etapas o fases, en cada una de las cuales los adultos deben asumir diferentes roles sociales. La etapa que nos interesa es la primera, la edad adulta temprana, que va de los 18 a los 25 años y a partir de la cual el sujeto puede asumir todas las responsabi-

lidades legales como sujeto civil, o sea, votar, obtener el permiso de conducir, emanciparse de la familia, etc. Todas esas acciones constituyen definiciones sociales del inicio de la edad adulta. Sin embargo tal y como Blanco puntualiza, estos criterios sociales definidos legalmente en realidad no señalan una frontera clara entre la adolescencia y la edad adulta, ya que la edad cronológica para dichos criterios oscila aproximadamente entre los 14 y los 20 años. Teniendo en cuenta esta última consideración que marca el inicio de la edad adulta a los 20 años, se establece como edad mínima de los sujetos del experimento, y como edad máxima los 25, siguiendo la secuenciación del propio autor que fija el fin de la primera etapa en esta edad. Igualmente, debemos aclarar que el grupo B está formado por estudiantes de 4^o curso de la FTI y la edad de éstos suele oscilar normalmente entre los 22 y 23 años, de ahí que se dé un margen de dos años por encima y por debajo a la hora de seleccionar a los sujetos bilingües.

A todos los informantes se les hace una entrevista individual preliminar diseñada con el fin de seleccionar a aquellos candidatos que más se adecuen a los requisitos del estudio. Esta entrevista semiestructurada se lleva a cabo en dos etapas: en la primera etapa se especifica una serie de aspectos como, por ejemplo, la confidencialidad y el anonimato de la información obtenida, la temática de la entrevista, la importancia de la colaboración de los estudiantes en la investigación, etc. La segunda etapa contiene una serie de preguntas cuyo objetivo es recopilar información personal sobre los sujetos (lengua o lenguas maternas, formación académica bilingüe o monolingüe, etc.), y determinar si son válidos o no para el experimento. Al ser una entrevista semiestructurada, ofrece la posibilidad de formular otras preguntas para completar o clarificar algunas de las respuestas dadas. La entrevistadora toma nota de la información emitida, que también se graba en un casete para poder corroborar los datos señalados y evitar que pueda pasarse por alto cualquier aspecto relevante para la selección. Estas grabaciones se realizan con el consentimiento de los sujetos. La investigadora intenta crear en todo momento un ambiente distendido, preguntando de una manera afable y relajada.

Es preciso señalar que la entrevista no es el único método de caracterización de los sujetos, ya que también se utilizan dos pruebas lingüísticas a través de las cuales se pretende determinar el grado de competencia lingüística de los sujetos, tanto en inglés como en español. Así pues, todos los sujetos del estudio, independientemente de cuál sea su lengua materna, tienen que realizar el test de español de nivel superior del Instituto Cervantes (DELE) y el test de inglés TOEFL. En el test de español se eligen las pruebas de gramática y vocabulario y la de comprensión de lectura, ya que se considera que las partes de comprensión auditiva no son relevantes para el estudio. En cuanto al TOEFL, se eligen las secciones de *structure and written expression* y *reading comprehension*, descartando también la de *listening comprehension*. Siguiendo los sistemas de evaluación oficiales de cada uno de estos tests, cabe aclarar que para considerar válidos a los sujetos, éstos deben obtener en cada una de las pruebas del DELE un 70% de aciertos, y en el TOEFL una puntuación igual o superior a 520 puntos (70% aciertos en cada una de las secciones). Los mejores y peores resul-

tados en las pruebas lingüísticas se tendrán en cuenta en la interpretación de los resultados experimentales.

Así pues, las puntuaciones obtenidas en los ejercicios y la entrevista personal son los dos criterios de selección de candidatos. A este respecto, es importante mencionar que el proceso de selección de sujetos bilingües ya comenzó en el mes de julio y que a finales de agosto algunos de ellos comenzaron con las pruebas de traducción. En cuanto a los estudiantes de 4º de la FTI, su proceso de selección comenzó a finales de septiembre y la realización de las pruebas se hará en breve.

4. Metodología del experimento

Previo al experimento principal, se llevó a cabo un proyecto piloto a través del cual se comprobó el correcto funcionamiento del programa Translog 2000, y la adecuación de la entrevista de selección de sujetos (formato, preguntas incluidas, orden de las preguntas, etc.) y de las pruebas de competencia lingüística a los propósitos del estudio. También se pusieron en práctica distintas formas de dar las instrucciones de las pruebas a los sujetos, de crear un ambiente lo más distendido posible a la hora de la ejecución de las mismas, y de llevar a cabo la entrevista. Una vez realizado todo esto, fueron descartadas aquellas posibilidades y medios que no habían causado el resultado esperado, y se eligieron las que parecerían más apropiadas para el estudio. Con el proyecto piloto se pretendía determinar y valorar todos aquellos factores relevantes para la configuración del diseño del experimento principal y que, de otro modo, podrían haberse pasado por alto.

Así pues, este estudio consta de dos fases y entre la realización de la primera y la segunda hay un espacio de tiempo de dos días. El experimento con los sujetos del grupo bilingüe se hace de forma individualizada o en grupos reducidos, debido a razones de ubicación de los informantes en distintas provincias españolas y de disponibilidad para hacer las pruebas. Estas circunstancias dificultan, por tanto, reunirlos a todos en un lugar y fecha determinados. En cuanto a los estudiantes de 4º curso de la FTI, éstos se dividirán en dos o tres grupos atendiendo a la capacidad de las aulas de informática disponibles en el centro. A la hora de entregar los textos a cada uno de los grupos se alterará el orden de los mismos para inferir si hay diferencias en los resultados, es decir, si puede haber efectos derivados del orden de los textos como, por ejemplo, estar más nerviosos en el primero y más cansados en el segundo.

Los sujetos realizan las pruebas en el ordenador usando un programa denominado Translog 2000 diseñado por Arnt Lykke Jakobsen, miembro del grupo TRAP que está compuesto por profesores y estudiantes de doctorado de los departamentos de alemán, español e inglés de la Facultad de Lenguas Profesionales de Copenhague. Este programa facilita información sistemática sobre el uso del ordenador al leer y escribir, de donde pueden inferirse algunos extremos relativos al proceso de traducción del sujeto. Un ejemplo de ello es el estudio llevado a cabo en la Facultad de Traducción e Interpretación de Granada

por De Rooze y Muñoz (sin publicar), donde se utiliza el Translog 2000 y en el cual se determina que una pausa de más de dos segundos no imputable a motivaciones ajenas ni a actividades extrañas al proceso es un indicador fiable de que el sujeto se enfrenta a lo que concibe como problema de traducción.

Así pues, la función del programa consiste en registrar en vivo el proceso de escritura de la traducción recogiendo cada una de las pulsaciones dadas por el traductor. Del mismo modo, permite detener en cualquier momento el proceso y observar en la pantalla la versión provisional del texto producido por el sujeto hasta ese momento; permite también analizar con gran exactitud la duración y ubicación de las pausas de planificación y revisión de cada una de las unidades de la traducción, y cualquier tipo de corrección y movimiento a través del texto.

Antes de comenzar con la primera prueba se dan las instrucciones de uso del programa, y se hace una demostración del funcionamiento del mismo. Todo ello de forma distendida y afable, para evitar que aumente el nerviosismo que seguramente sienten los informantes. Una vez las instrucciones hayan quedado claras, se procederá al inicio de las pruebas. Es importante mencionar que no tienen un tiempo límite, puesto que para este estudio es fundamental que concluyan la traducción de cada texto. En cada fase se utilizan dos textos, que han sido elegidos intentado evitar que provoquen un posicionamiento ideológico por parte del sujeto, uno cuyo contenido es de interés general y otro cuyo tema es más específico. Por tanto, hay un total de cuatro textos, dos en español y dos en inglés, cada uno de los cuales se subdivide a su vez en tres partes. En la primera parte, para que los sujetos vayan tomando contacto con el programa y se habitúen a su uso, se les pide que mecanografíen unas 100 palabras del primer texto editado en su lengua materna. En el caso de los sujetos bilingües se les considera como lengua materna aquella en la que han tenido escolarización, principalmente en la educación secundaria. Con esta prueba se pretende determinar su velocidad mecanografiando, si cometen errores o no, si se paran mucho durante el proceso, etc. Una vez finalizado y registrada toda la información en la base de datos de Translog 2000, se hace una pequeña pausa tras la cual continúan con la 2^a parte: la traducción de unas 100 palabras del mismo texto, que sirven de calentamiento. A pesar de que esta información también se graba, en principio no se tendrá en cuenta para el estudio, y los sujetos desconocen que no va a ser analizada.

Al igual que antes, hacen otra pequeña pausa e inmediatamente después llevan a cabo la 3^a parte: la traducción de unas 300 palabras pertenecientes al mismo texto y que son el centro de la investigación. Aunque se les marca hasta dónde deben traducir, se añade un párrafo más en caso de que algún sujeto quiera continuar hasta el final. Una vez concluida la última parte descansan unos 15 minutos, transcurridos los cuales la investigadora, haciendo uso del propio archivo de Translog 2000, le muestra al informante la traducción realizada en dicha parte. Para ello se activa la función *Replay* del programa y, como si fuera una conversación normal, de forma distendida, se pregunta al sujeto sobre las pausas que hizo durante el proceso de escritura, por qué se paró en un lugar determinado, cuál fue el problema, qué pensó, cómo lo solucionó, etc.

Con la reproducción del proceso de creación del TT como estímulo, se pretende hacerlos recordar con mayor fidelidad en un proceso de introspección inmediata. Toda esta información queda grabada en un casete con el consentimiento previo del sujeto. Se sigue el mismo procedimiento con el siguiente texto de la primera fase y con los dos restantes de la segunda.

Al concluir las dos fases, se entrega a cada uno de los sujetos un sobre grande con instrucciones. Dentro de éste hay otro pequeño que no pueden abrir hasta las 48 horas siguientes a una hora determinada. En el sobre se incluyen los textos fuente objeto de estudio en el experimento y en ellos tienen que subrayar de rojo aquellas palabras, tramos o segmentos que les causaron dificultad durante la ejecución de las pruebas, explicando por qué y cómo lo solucionaron. Con este procedimiento se pretende completar y contrastar los resultados obtenidos con el análisis de las traducciones y de las explicaciones recogidas en las entrevistas posteriores a las pruebas, aprovechando la construcción intelectual consciente propiciada por la entrevista y la focalización en los segmentos problemáticos. Así pues, se intenta recopilar cualquier información complementaria que pudiera ser relevante para la investigación.

Es importante subrayar que durante la ejecución de las pruebas los informantes pueden hacer uso de Internet y de cualquier otra fuente de referencia que les sirva de ayuda para documentarse (diccionarios monolingües, bilingües, glosarios terminológicos, libros especializados sobre los temas tratados en los textos, etc.). No obstante, debe matizarse que el material en soporte papel es el mismo para todos los informantes y lo facilita la investigadora. Con esta restricción se pretende minimizar las diferencias de calidad en la traducción imputables a las diferencias de calidad de las fuentes escogidas, sin impedir las diferencias producto del mejor o peor uso de las fuentes disponibles, lo que es un parámetro potencialmente interesante por sí mismo.

Para tener constancia de las veces que el individuo entra en Internet, las páginas a las que accede, y la hora de inicio y finalización de cada una de las consultas, se ha diseñado una aplicación informática que registra todos y cada uno de estos datos. En cuanto a las consultas en soporte papel, es la propia investigadora quién controla y registra esta información. Cuando las pruebas no se realizan individualmente sino en grupo se requiere la ayuda de otros colaboradores.

5. Conclusiones

Bilingüismo y traducción, dos conceptos que han sido objeto de estudio en numerosas ocasiones, vuelven a ser el centro de debate en esta comunicación. Con nuestra investigación continuaremos adentrándonos en este complejo campo, intentando descubrir cualquier factor o aspecto relevante que pueda arrojar luz sobre el tema. Así pues, pretendemos determinar hasta qué punto son ciertas las siguientes posturas: por un lado, la defendida por Harris (1973) que considera que un sujeto bilingüe con independencia de la edad, grado y tipo de bilingüismo, puede traducir sin necesidad de instrucción formal; y por otro, la

defendida por la mayoría de los estudiosos de traducción que consideran que dicha actividad se aprende, y que por tanto, es necesario recibir instrucción formal al respecto. Todo esto nos conduce a otras cuestiones que si bien no son el objetivo de nuestro proyecto están estrechamente relacionadas con él, y sobre las que quizás podríamos aportar alguna información significativa una vez concluido nuestro estudio. Por ejemplo, si *el traductor nace o se hace*; si un individuo bilingüe por el hecho de serlo ya es capaz de traducir con una eficacia garantizada proveniente del hecho de poseer el dominio de ambas lenguas; o si un sujeto bilingüe que se forme en la disciplina de la Traducción, llegará a ser al final de su formación mejor traductor que alguien no bilingüe, debido a que el primero parte con una ventaja obvia, el dominio de las dos lenguas, y eso le ayudará a adquirir mejor y con más facilidad aquellas destrezas relativas a la profesión.

Finalmente, es importante mencionar que en esta ponencia no se han presentado resultados puesto que actualmente el estudio está en pleno desarrollo. Sin embargo, consideramos que existe la posibilidad de que una vez concluida la investigación, los resultados obtenidos no respalden una dicotomía tan clara como la expuesta previamente, sino que muestren una capacidad «natural» para traducir de algunos sujetos bilingües que hay que desarrollar mediante formación, ya sea estructurada o a través de mucha práctica. Confiamos en que este proyecto ayude a suscitar el interés de otros investigadores y se utilice como punto de partida para futuros estudios complementarios.

Referencias

- BLANCO, A. 1985. Factores psicosociales de la vida adulta. En M. CARRETERO *et al.* *Psicología evolutiva*, 3. *Adolescencia, madurez y senectud*. Madrid: Alianza Psicología, pp. 78-112.
- DE ROOZE, B. y R. MUÑOZ. (Sin publicar). The influence of time pressure on translation processes. Comunicación presentada en el III Congreso de EST, Copenhague, agosto 2001.
- GERLOFF, P. 1988. *From French to English: A look at the translation process in students, bilinguals and professional translators*. Tesis doctoral no publicada. Universidad de Harvard.
- HARRIS, B. 1973. La traductologie, la traduction naturelle, la traduction automatique et la sémantique. *Cahiers de Linguistique*, 10, pp. 11-34.
- . 1977. The importance of natural translation. *Working Papers on Bilingualism*, 12, pp. 96-114.
- . 1978. The difference between natural and professional translation. *Canadian Modern Language Review*, 34, pp. 417-427.
- . 1980. How a three-year-old translates. *Patters of Bilingualism*, 8, pp. 370-393.
- . 1992. Natural translation: A reply to Hans P. Krings. *Target*, 4 (1), pp. 97-103.
- HARRIS, B., y B. SHERWOOD. 1978. Translating as an innate skill. En D. GERVER y W. SINAIKO, eds. *Language Interpretation and Communication*. New York: Plenum, pp. 155-170.
- HARRIS, B., y BULLOCK, C. 1997. School children as community interpreters. En S. E. CARR *et al.*, eds. *The critical link: Interpreters in the community*. Amsterdam: John Benjamins, pp. 227-235.

- LEOPOLD, W. 1939. *Speech development of a bilingual child: A linguistic's record*. Evaston: Northwestern U. Press
- LJUDSKANOV, A. 1967. *Prevezhdat chovekt i machinata*. Sofía: Bulgarian Academy of Sciences.
- LÖRSCHER, W. 1991. *Translation performace, translation process, and translation strategies*. Tübinga: Narr.
- . 1993. Translation process analysis. En Yves GAMBIER y J. TOMMOLA, eds. *Translation and knowledge. Proceedings of the 1992 Scandinavian Symposium on Translation Theory*. Turku: Centre for Translation and Interpreting.
- MALAKOFF, M. 1991. *Natural translation ability in French-English bilingual school-age children. A study of source language errors in naive child-translators*. Tesis doctoral no publicada. Universidad de Yale.
- . 1992. Translation ability: A natural bilingual and metalinguistic skill. En R. HARRIS, ed. *Paper to the American Association of Applied Linguistics Annual Conference*. Baltimore, March 5-8.
- PAIVIO, A., y LAMBERT, W. 1981. Dual coding and bilingual memory. *Journal of Verbal Behaviour*, 20, pp. 532-39.
- RONJAT, J. 1913. *Le développement du langage observé chez un enfant bilingüe*. Supplementary dissertation for Doctorat-ès-Lettres. Paris: Champion.
- SHANNON, S. 1996. A reconsideration of natural translation for a theory of translation. En Malcolm COULTHARD y Patricia ODBER DE BAUBETA, eds. *The knowledges of the translator: from literary interpretation to machine classification*. Lewiston: Edwin Mellen.
- SHERWOOD, B. 2000. *Features of natural translation in a language testing environment*. Tesis doctoral no publicada. Universidad de Ottawa.
- SIGUÁN, M. y W. MACKEY. 1986. *Educación y bilingüismo*. Madrid: Santillana.
- TOURY, G. 1984. The notion of 'native translation' and translation teaching. En W. WILSS und G. THOME, eds. *Die Theorie des Übersetzens und ihr Aufschlußwert für die Übersetzungs - und Dolmetschdidaktik*. Tübinga: Narr, pp. 186-195.
- . 1986. Natural translation and the making of a native translator. *Textcontext*, 1 (1), pp. 11-29.
- WADDINGTON, C. 2000. *Estudio comparativo de diferentes métodos de evaluación de traducción general (inglés-español)*. Madrid: Universidad Pontificia Comillas.